

204/78191

argentina

HOY



AÑO 2

NUMERO 14

12 DE JULIO DE 1982

1. LA DERROTA DE LAS MALVINAS, LA CONSECUENTE CAIDA DE GALTIERI, LA RUPTURA DE LA JUNTA Y LA DESIGNACION DEL GENERAL BIGNONE POR EL EJERCITO, MARCAN EL COMIENZO DE UN NUEVO PERIODO EN LA LUCHA POR EL PODER EN LA CUMBRE, SOBRE EL TRASFONDO DE LA CRISIS ECONOMICA.
2. EE.UU.: LAS DIVERSAS TECNICAS PARA RECUPERAR UNA INFLUENCIA.
3. URSS: PARA AFIRMAR UNA INFLUENCIA.
4. LA VISITA DEL PAPA.
5. ECONOMIA: "ESTADO DE DESTRUCCION SIN PRECEDENTES".
6. REPRESION: UNA ACTIVIDAD QUE NO CESA.
7. TRABAJADORES: MIENTRAS LOS ASALARIADOS CONTINUAN ENFRENTANDO DESPIDOS, SUSPENSIONES Y BAJOS SALARIOS, UNA NUEVA CGT NACE AL CALOR OFICIAL.

8. POST-DATA



~~~~~

1. LA DERROTA DE LAS MALVINAS, LA CONSECUENTE CAIDA DE GALTIERI, LA RUPTURA DE LA JUNTA Y LA DESIGNACION DEL GENERAL BIGNONE POR EL EJERCITO, MARCAN EL COMIENZO DE UN NUEVO PERIODO EN LA LUCHA POR EL PODER EN LA CUMBRE, SOBRE EL TRASFONDO DE LA CRISIS ECONOMICA.

El 14 de junio terminó la aventura militar de las Malvinas, iniciada 73 días atrás, con la caída de Puerto Stanley, temporariamente bautizado Puerto Argentino, y la rendición del general Menéndez comandante militar de la zona. Cuatro días después el general Galtieri era destituido de la comandancia en jefe del Ejército y de la presidencia de la República a la intimación de los generales de brigada que para esta ocasión pasaron por encima de sus superiores, los generales de división. Ante la resistencia de Galtieri a abandonar sus cargos -de los cuales el de presidente de la República sólo le había durado cinco meses-, los generales habían iniciado un movimiento de tropas sobre Buenos Aires, suspendido cuando aquél aceptó dejar el gobierno. Otros cuatro días después, el 22, se concretaba la ruptura de la Junta que había sido hasta entonces la máxima autoridad de la Nación, por abandono de la Armada y de la Fuerza Aérea, descontentas con la designación de un nuevo general, Reynaldo Bignone, como presidente. Para imponer a este último, el Ejército debía amenazar con "sacar los tanques a la calle" y, ante la ruptura, asumir solo el respaldo a la futura gestión de Bignone. El último acuerdo de la Junta -que se había completado con la designación del general Cristiano Nicolaidis en lugar de Galtieri-, fue la decisión de entregar el gobierno en el primer trimestre de 1984 y "modificar sustancialmente la política económica".

El primero de julio el general Bignone asumió la presidencia en una brevísima ceremonia donde resaltó la ausencia del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier Lami Dozo y la presencia marginal del comandante en jefe de la Armada, almirante Anaya. El nuevo ministerio designado por Bignone con acuerdo del Ejército incluye un sólo militar como Ministro del Interior, el general Llamil Reston en representación de su arma, tres ministros que ya lo habían sido de Galtieri -Licciardo, Rodríguez Castells y Lennon respectivamente de Cultura y Educación, Salud Pública y Justicia-, dos políticos conservadores -Aguirre Lanari y Navajas Artaza- en Relaciones Exteriores y Acción Social, un antiguo funcionario ligado a todos los gobiernos militares anteriores en Trabajo -Villaveirán- y finalmente en Economía y Obras Públicas dos economistas liberales que ya estuvieran también en anteriores gobiernos militares: Dagnino Pastore y Bauer. Los secretarios designados en estas áreas incluían los nombres de quienes ya habían transitado por las mismas o por otras secretarías en los anteriores equipos económicos.

Ya a fines de junio, en los ocho días que iban de la designación de Bignone hasta su asunción, el Ejército debió desmentir rumores de un supuesto levantamiento de las unidades militares de Azul, Tandil y Olavarría que forman parte del primer cuerpo de Ejército así como de todo el quinto cuerpo, comprometiendo inclusive la Armada y la Fuerza Aérea. Estos rumores fueron considerados como "parte de una campaña destinada a quitar sustento al presidente designado" según un oficial superior del Ejército que insistió sobre el "acuerdo unánime" del arma respecto a la gestión de Bignone y la "total cohesión" en esta nueva etapa.

Sin embargo, para los observadores, estos rumores no hacían más que subrayar un hecho objetivo: la debilidad del gobierno Bignone limitado a la base por la falta de apoyo de dos de las tres armas y que incluso en el Ejército -un Ejército donde disciplina y jerarquías han sido profundamen-

BDIC

te conmovidas por los últimos episodios- está lejos de lograr la unanimidad. El problema, según los mismos observadores, no sería solamente la falta de apoyo sino su oposición producto de la lucha por el poder en que todos estos sectores están comprometidos. Este mismo fenómeno aparece en sus contactos con las superestructuras políticas y sindicales -la actividad política ha sido oficialmente autorizada a partir del 1° de julio- las cuales muestran muchas reservas, insistiendo sobre la necesidad que los militares unifiquen previamente su frente interno. Es evidente que políticos y sindicalistas no quieren comprometerse con un sector militar ante el eventual triunfo de otro en la lucha por el poder.

Esta debilidad esencial del nuevo gobierno aparecía también en el sector económico donde, por una parte, el nuevo equipo se alinea en la misma corriente liberal que sus antecesores -más allá de algunas declaraciones ocasionales- lo que dificulta la búsqueda de recetas esencialmente diferentes para comenzar a superar la gravísima crisis económica. Y, por otra parte, la refinanciación de la enorme deuda externa -35.000 millones de dólares según los datos oficiales anteriores a la guerra- así como las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional para evitar caer en los acuerdos "stand-by", requerirían también un gobierno fuerte y confiable. Su ausencia sólo hace prever nuevas dificultades.

Estas dificultades serán naturalmente agravadas por la lucha de las administraciones norteamericana y soviética por conservar o aumentar sus respectivas influencias.

~~~~~



2. EE.UU.: LAS DIVERSAS TECNICAS PARA RECUPERAR UNA INFLUENCIA.

A todo lo largo del conflicto militar de las Malvinas, los oficiales superiores norteamericanos encargados de la preparación de sus colegas latinoamericanos pudieron verificar la debilidad intrínseca que genera en estas fuerzas armadas el hecho de ser preparadas unicamente para la represión de la "subversión" y control de la población y no para llevar adelante una verdadera guerra. En efecto, las condiciones de la lucha contra la "subversión" son esencialmente diferentes de una guerra convencional: la abrumadora superioridad en hombres y armamentos así como la utilización sistemática de la tortura en el caso de la primera, no preparan a un Ejército para enfrentar a otro aún si su potencial fuera relativamente inferior (que no era justamente el caso de la armada inglesa). La broma que se hizo popular en Buenos Aires durante la guerra, que no podrían ganarla si no llegaban a ponerle la capucha a los ingleses (recordando las capuchas utilizadas contra los prisioneros en el campo de concentración de la Escuela de Mecánica de la Armada), es significativa. El otro aspecto constatado por los asesores militares norteamericanos durante el conflicto fue el desgaste que produce a nivel de cohesión y preparación el uso del poder.

Así, mientras el ex-Secretario de Estado norteamericano Haig se preocupaba por evitar la imposible caída del general Galtieri -"el más pronorteamericano de los últimos presidentes argentinos"-, los responsables militares estadounidenses reconsideraban su estrategia latinoamericana. La "reprofesionalización" de los ejércitos aparecía como un elemento esencial de esta nueva estrategia. En el caso argentino esta operación a largo plazo requeriría un retiro ordenado del gobierno apuntando a conservar el poder pero abandonando la administración en manos de políticos cuya irrepresentatividad reforzaría el poder real de los militares. Por

otra parte sería necesaria una presencia norteamericana en la zona para controlar el desarrollo de esta nueva estrategia.

El establecimiento de una base en las islas Malvinas -que habría sido una de las razones que llevaron a la administración Reagan a sostener la aventura militar en la medida que la presencia norteamericana se justificaría para asegurar la paz de la región- tendría ahora nuevas perspectivas además de las anteriores. El plan original del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos aprobado en enero de 1980 con el nombre de "Free Ocean Plan" tenía en cuenta los requerimientos estratégicos occidentales en el Atlántico Sud tanto en función de acceso a la Antártida como para preservar la ruta que parte del golfo Pérsico y que bordeando el cabo de Buena Esperanza y atravesando el estrecho de Drake, permite subir por el Océano Pacífico hasta el hemisferio norte. Este plan consideraba las islas Malvinas como de "gran importancia estratégica para la seguridad del mundo libre" y la conveniencia de "asentar de manera permanente la presencia norteamericana allí".

La influencia norteamericana deteriorada durante el conflicto ante el inevitable alineamiento sobre las posiciones inglesas, intentaría entonces reestructurarse a partir de recuperar su cohesión en el Ejército y de buscar una solución negociada al problema de las Malvinas en la cual la administración norteamericana pueda aparecer como presionando a los ingleses en beneficio de la Argentina, con el resultado final del establecimiento definitivo de una base militar norteamericana para garantizar el acuerdo. En cuanto a la cohesión interna del Ejército, la administración Reagan confía por ahora en su nuevo comandante el general Nicolaidis -del que los periódicos recordaban una curiosa incursión en el mundo helénico de sus antepasados al afirmar que la subversión "data del siglo V a.C."- que el 2 de julio sostenía públicamente "que la Argentina no puede dejar de pertenecer a Occidente". Esta afirmación por la negativa ejemplifica el grado que la influencia soviética ha alcanzado en la Argentina.



3. URSS: PARA AFIRMAR UNA INFLUENCIA.

A todo lo largo del conflicto de las Malvinas, mientras los EE.UU. sufrían la contradicción de tener que elegir entre sus dos aliados, la URSS mostraba por todos los medios su identidad con la causa de los militares argentinos. En la prensa soviética y en la de todos los países ubicados en su esfera de influencia se sucedieron las declaraciones de solidaridad con la Argentina en una guerra caracterizada por ellos como expresión del conflicto Norte-Sur y en el que la URSS intenta mostrar una total identificación con el Sur, a pesar de su posición geopolítica.

Pero mientras la URSS y sus aliados extracontinentales se conformaban con un apoyo verbal, en América Latina el gobierno sandinista y el régimen cubano ofrecían hombres y armas para sostener lo que Fidel Castro calificó como "la lucha de toda Latinoamérica". Igualmente los militares peruanos presionaban al presidente Belaunde Terry para sostener con cretamente a sus colegas argentinos, mostrando, a juicio de los observadores, que sus lazos con la Unión Soviética no habían desaparecido. Al respecto, la muerte sospechosa del banquero italiano Roberto Calvi permitía reflotar la historia de la Logia P 2 a la cual estuvo estrechamente vinculado -y en la que se recordará figuraban algunos notorios militares argentinos-, y también un préstamo otorgado por su Banco Ambro-

71
 siano al Banco Central de Perú por 200 millones de dólares para la compra de misiles "Exocet" por cuenta de la Argentina. Esta operación concluida el 18 de junio, día de la muerte de Calvi, permitiría relacionar militares argentinos y peruanos en el seno de una Logia que los observadores a la época consideraron como un intento de desestabilizar Italia presumiblemente orientado por la URSS a través de Libia.

El Partido Comunista Argentino, que sostuvo desde el primer momento la aventura militar envió a uno de sus principales dirigentes a defender la posición argentina en el exterior, Rubens Iscaro. Cuando la suerte de la guerra ya parecía decidida, insistió para que se continuara por todos los medios. Finalmente a comienzos de julio, sus secretario general Athos Fava declaraba que "la transición hacia el proceso electoral debería estar a cargo de un gobierno cívico-militar", reiterando una fórmula habitual de su partido, pero que hoy significaría, según los observadores, sumarse al intento de desestabilizar a Bignone en beneficio de alguna de las fracciones militares que luchan por el poder.

Algunos?
 En el seno de las fuerzas armadas justamente los soviéticos considerarían la necesidad de afirmar su influencia. Esta influencia que es importante en la Armada, ha sido en cambio hasta ahora muy periférica en el Ejército y en la Fuerza Aérea. Sobre todo con respecto al primero, la URSS que puede mostrar un modelo militar no derrotado aún, como los norteamericanos en Vietnam, podría encontrar interlocutores interesados, sobre todo en una oficialidad joven que se sintió traicionada por los norteamericanos después de haber cumplido fielmente con sus indicaciones. La falta de todo tipo de corrientes independientes hasta la fecha en las fuerzas armadas argentinas, favorecería el cambio eventual de una influencia por otra.

Mientras tanto, los soviéticos no descuidan el área comercial. En plena guerra -a mediados de mayo- decidieron suspender las compras de cereales argentinos por causas que serían esencialmente económicas, es decir la dificultad de la Argentina de otorgar facilidades de pago al haber sido privada de acceso al mercado internacional de capitales y también la necesidad de diversificar sus proveedores ante los problemas de transporte creados por la guerra. Los argentinos que ya habían concluido un contrato por 6,5 millones de toneladas y que pensaban vender entre 8,5 y 11 millones más de la cosecha de este año, debieron concluir precipitadamente ventas a precios inferiores a países que como Japón, Venezuela, España o Taiwan no son sus clientes habituales. La URSS que en 1982 debería comprar unas 43 millones de toneladas, discutiría la compra de una buena parte de sus necesidades en el mercado norteamericano. La interpretación de los observadores políticos apuntaría a utilizar esta suspensión transitoria como una forma de presión, a la época sobre Galtieri, considerado por los soviéticos como el hombre de la administración Reagan.

Pero mientras los soviéticos tomaban distancias, presumiblemente para volver con más fuerza, se preveían reuniones de trabajo para setiembre con Polonia, Checoslovaquia y Bulgaria para intensificar el comercio, se concretaba a fines de mayo un importante acuerdo comercial con la República Federal Alemana, se concretaba la visita de una misión checoslovaca a mediados de junio y con motivo de la visita del ex-canciller argentino Costa Méndez a Cuba se concluía un convenio comercial y científico por el que Argentina otorga a Cuba una línea de crédito de 100 millones de dólares y ratifica el préstamo de 400 millones hecho durante el gobierno de Héctor Cámpora, que tanta indignación despertara a la época entre los militares argentinos.

~~~~~



#### 4. LA VISITA DEL PAPA

La visita de Juan Pablo II a Buenos Aires el 11 de junio se concretó en el marco de la búsqueda de una solución pacífica al conflicto de las Malvinas. A lo largo de dos reuniones multitudinarias, el Papa, evitó pronunciarse sobre las razones del conflicto y de las partes comprometidas en él para insistir únicamente sobre su mensaje contra la guerra y por la paz. Según los observadores la visita del Papa habría sido un intento tanto de hacer un llamado a la razón para concluir la guerra como para evitar que los intereses norteamericanos o soviéticos pudieran influir en su desarrollo.

Según allegados al Papa y que lo acompañaron, después de haber debido soportar consignas a favor de las reivindicaciones argentinas, en su segundo y último día, más de un millón de personas en su gran mayoría jóvenes sostuvieron su mensaje gritando entusiastamente "Queremos la paz".

Los observadores subrayaban la diferencia entre la posición del Papa en el conflicto y la de la Iglesia Argentina que no pudo o no supo tomar distancias de la aventura militar e insistir únicamente sobre la necesidad de la paz.

~~~~~



5. ECONOMIA: "ESTADO DE DESTRUCCION SIN PRECEDENTES".

En esta forma calificó el nuevo ministro de economía Dagnino Pastore la situación de la economía al asumir su cartera en este mes de julio. Para describir el cuadro de situación seleccionó algunos parámetros: el aumento del PBI desde 1974 de sólo el 2%, la ocupación industrial que cayó un 23%, las quiebras de empresas multiplicadas por 6, la deuda externa que supera los 35.000 millones de dólares. Una situación que puede calificarse según el ministro de "emergencia nacional".

Las cifras conocidas del primer trimestre de 1982 ratificaban ampliamente este calificativo. La caída del PBI de 5,7%, da como valor absoluto el más bajo desde 1972. Dentro de esta caída el producto industrial cayó 9,4% sobre los niveles ya dramáticamente bajos del período anterior. En consecuencia, el valor del producto industrial es el más bajo desde 1970. Para los observadores económicos, la caída de la producción industrial argentina no tiene parangón en los países de similar desarrollo en el mundo y observan que no se conocen casos parecidos de desaprovechamiento de la capacidad instalada por un país, con excepción de la crisis de los años 30. En cuanto a la inversión bruta nacional que sufrió una baja de 39,3% cayó a su menor valor absoluto desde 1971. El consumo total en el mismo trimestre declinó un 13,7% siempre con relación al mismo trimestre de 1981, lo que se explica por una depresión de 20% de los ingresos de los asalariados en el mismo período. Esto llevaría los salarios a su punto más bajo en el último quinquenio.

Pero no es la reducción de las remuneraciones la única forma de reducción de las remuneraciones de los trabajadores: la desocupación, la subocupación y la caída en la cantidad de horas trabajadas por cada obrero reducen igualmente la retribución del sector en su conjunto. Respecto a la desocupación que oficialmente ya se reconoce que alcanza el 6% sería según los medios sindicales de 1.500.000 trabajadores. Las diferencias en estas cifras podrían derivar en parte del enorme traslado producido en los últimos seis años de la mano de obra dependiente, a por cuenta propia, que pasó del 18 al 25% y que se caracteriza por su inestabilidad.

Todos estos factores determinan que la participación de la retribución al trabajo en el PBI haya pasado del 50% en 1975 al 30% en la actualidad.

Esta situación explica la recesión económica si se tiene en cuenta que la industria argentina produce un 90% para su mercado interno. Justamente los planes elaborados para el nuevo equipo económico incluían un aumento significativo de salarios para tonificar la demanda interna. Sin embargo este aumento de salarios que sería propugnado por las organizaciones empresarias -además obviamente de las organizaciones sindicales- no fue aceptado por el nuevo ministro. En definitiva las medidas esenciales resueltas a comienzos de julio fueron el desdoblamiento del mercado cambiario -comercial y financiero-, una nueva paridad del dólar determinada por una devaluación del 27,5% y la limitación de las tasas de interés -que superaban el 15% mensual- a un techo de 4 a 5% mensual que otorgarían los bancos oficiales.

En cuanto a la inflación, cuyo control intentaría ser menos rígido que con el ministro anterior, en lo que va del año había subido 11,9 en enero, 5,3 en febrero, 4,7 en marzo, 4,4 en abril, 3,1 en mayo y las estimaciones para junio serían del 8%.

Pero donde la situación aparece más difícil es en el sector externo: en el segundo semestre vencerán cinco mil millones de dólares y el próximo año 19.000 millones más mientras las reservas netas llegan actualmente a 3.300 millones de los cuales menos del 20% sería realmente disponibles. Para este año 1982 el saldo previsible de la balanza comercial sería de sólo 1.700 millones que podrían aumentar a 2.000 si se aplicara una política agresiva de exportaciones. Para las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, más allá de los 1.000 millones del tramo oro al cual la Argentina tiene derecho, los observadores no ven como se podrá evitar incurrir en los acuerdos "stand-by" rechazados casi unánimemente por los sectores políticos y por los militares que se mantienen al margen o en oposición del actual gobierno.

El hecho de representar este equipo económico un gobierno afectado de debilidad congénita no favorecerá esas negociaciones. La presencia de ex-funcionarios del equipo de Martínez de Hoz como asesores del ministro no favorecerá la confianza pública en su gestión.



6. REPRESION: UNA ACTIVIDAD QUE NO CESA

El conflicto de las Malvinas no interrumpió la actividad represiva, sino que permitió conocer nuevas facetas de la misma además de las ya conocidas:

- nueva manifestación de la actividad represiva, la actitud del poder militar frente a las bajas producidas en la guerra: sólo el 3 de julio se informó una cifra de 1366 bajas mientras circulaban cifras extraoficiales que hacían ascender ese total a 2060; las familias de los soldados que combatieron en las Malvinas debieron sufrir, aunque reducido en el tiempo, el mismo drama de los familiares de los desaparecidos;
- según denuncias reiteradas, las fuerzas de ocupación de las Malvinas utilizaron prácticas denunciadas en materia de represión política: intimidaciones, violencias diversas, exacciones, etc., sobre la población civil;

- viejas prácticas represivas, se denunció la desaparición el 22 de junio del obrero mecánico de la empresa Renault, Miguel Angel del Plata, cuando se encontraba frente a la fábrica de Motores Diesel en Córdoba;
- a comienzos de julio se denunciaron igualmente las desapariciones de los estudiantes Eva Luz Khairallah y Juan Carlos Interlandi en la ciudad de Córdoba igualmente;
- ocho movimientos que luchan por la vigencia de los derechos humanos denunciaron el régimen extremadamente severo que se aplica a los prisioneros políticos y que ha sido, según esos movimientos, fuente directa de varios suicidios producidos en las cárceles; el último, denunciaron, se produjo el 29 de junio en la prisión de Caseros en Buenos Aires y la víctima fue Jorge Miguel Toledo; los prisioneros viven 21 horas en celdas escasamente aereadas y casi sin luz donde todas sus actividades aún las más íntimas son celosamente vigiladas; las otras tres horas pasan en corredoras y patios cubiertos sin el menor contacto con el aire libre y la luz solar;
- pero quizás, el fenómeno represivo que aparece más claramente a partir del conflicto de las Malvinas es el problema del control de la conducta único aspecto de la guerra que los militares resolvieron exitosamente -justamente porque habían desarrollado su práctica en la lucha "antisubversiva"-; a comienzos de julio un periódico argentino denunciaba el "gigantesco y totalitario aparato de difusión estatal (que) sometió a la población a un paciente y riguroso lavado de cerebro del que no será fácil volver. Todas las técnicas de la publicidad moderna con sus astucias subliminales, sirvieron para que un régimen y una ideología autoritarios fuesen 'vendidos' como producto comercial"; el mismo artículo denunciaba en el caso del conflicto, como las informaciones eran elaboradas "por gabinetes de inteligencia que ignoraban la realidad de los hechos y se limitaban a alimentar el optimismo y el triunfalismo"; para los observadores, el desmontaje de ese "aparato totalitario" aparecía como extremadamente dificultoso dada su importancia en el dispositivo de poder del gobierno militar.



~~~~~

7. TRABAJADORES: MIENTRAS LOS ASALARIADOS CONTINUAN ENFRENTANDO DESPIDOS, SUSPENSIONES Y BAJOS SALARIOS, UNA NUEVA CGT NACE AL CALOR OFICIAL.

Aunque la guerra de las Malvinas disminuyó el número y la extensión de los conflictos, ante el "chantaje patriótico" a juicio de los observadores, la crisis económica produjo nuevamente suspensiones, despidos y salarios cada vez más insuficientes que motivaron nuevas respuestas de los trabajadores.

Mientras éstos intentaban reunirse para dar mayor fuerza a su actividad reivindicativa en un contexto francamente hostil producido por el poder militar a partir del conflicto de las Malvinas, un núcleo de dirigentes sindicales constituía una nueva CGT. En efecto, reunidos ante una convocatoria del Ministerio de Trabajo, el 19 de mayo en la sede tradicional de ese organismo en la calle Azopardo, decidieron constituir un consejo directivo y designar la delegación obrera oficial que participaría en la reunión anual de la OIT. En esta forma quedaban constituidas dos CGT a diferenciar como CGT-Brasil la anterior existente y CGT-Azopardo la nueva. En opinión de los observadores, la CGT-Brasil habría mostrado una actitud excesivamente crítica frente al gobierno militar lo que habría



llevado a éste a favorecer la creación de la nueva.

En cuanto a los principales conflictos durante la guerra de las Malvinas, los mecánicos ocuparon nuevamente un lugar importante ante la continuación de suspensiones y despidos. Sevel -fusión de Fiat y Peugeot- suspendió por diversos períodos a 1.000 obreros. Mercedes Benz suspendió cinco días por mes 2.500 trabajadores durante mayo, junio y julio. Renault suspendió igualmente 5.000 asalariados. Las empresas de autopartes Transax e Ilasa de Córdoba suspendieron otros mil trabajadores. La Ford después de haber anunciado 3.000 despidos debió dar marcha atrás ante la resistencia de los trabajadores. Lo mismo sucedió con los 180 despidos previstos por la Volkswagen que debieron reducirse a 40 mientras los restantes obreros lograban trabajar a jornada completa.

Otros conflictos del mismo período fueron los de los trabajadores del calzado que denunciaron las suspensiones aplicadas en 4 establecimientos; el de los trabajadores de sanidad debido a las penosas condiciones de trabajo en una clínica de Buenos Aires; el de los obreros navales que denunciaron el cierre de un astillero por 30 días con la consiguiente suspensión de 750 trabajadores; el de los trabajadores de la pintura que denunciaron el despido de 150 obreros de la empresa Colorín. En el mismo período diversas organizaciones continuaron la denuncia de las privatizaciones planteadas por el entonces ministro de economía. Entre otras, el sindicato de los trabajadores petroleros y numerosas de legaciones regionales de la CGT.

~~~~~

8. POST-DATA

Este número de Argentina Hoy llega con atraso con relación al ritmo mensual que tuvo hasta el comienzo de la guerra de las Malvinas. En un primer momento, hubo dificultades para recibir las informaciones de la Argentina. Luego hubo un problema de incompatibilidad de tiempo entre el trabajo personal para sobrevivir y la redacción del boletín, en nuestro reducidísimo equipo. Todo esto explica este atraso del que nos disculpamos. Aprovecharemos ahora las vacaciones del hemisferio norte para pensar un ritmo y una forma de trabajo que permita compatibilizar ambas necesidades: el boletín y nuestra sobrevida. Será entonces hasta la vuelta.

~~~~~

